

MI DELEITE EN DIOS



EDICIÓN 22-2025

PARA EL DEVOCIONAL

NECESITAS TENER

- ✓ BIBLIA
- ✓ REMARCADORES
- ✓ CUADERNO
PARA APUNTES
- ✓ LAPICEROS
- ✓ CONSTANCIA



Amar es pensar en otros

FILIPENSES 2:3-4

El mundo nos ha enseñado a vivir centrados en nosotros mismos. La sociedad dice: “tú primero”, “cuida lo tuyo”, “busca tu felicidad”. Sin embargo, el cristianismo es contracultural. El llamado de Cristo es pensar primero en otros. La iglesia primitiva lo entendió: compartían lo que tenían, se apoyaban en medio de la necesidad y nadie pasaba por alto la carga de su hermano (Hechos 2:44-45). Amar es decidir salir de la comodidad. Significa dar tiempo cuando estoy cansado, escuchar cuando no tengo ganas, perdonar cuando me duele, y servir aun cuando me cuesta. Este tipo de amor no es natural: solo puede nacer de un corazón transformado por Cristo. Cuando dejamos de pensar solo en nosotros mismos, empezamos a reflejar el carácter de Jesús. Él, siendo Dios, no buscó su propio beneficio, sino que se humilló hasta la cruz para salvarnos. La humildad que Pablo nos exhorta a vivir no es pensar menos de nosotros mismos, sino pensar menos en nosotros mismos.

PREGUNTAS DE REFLEXIÓN:



- ¿Estoy más enfocado en lo mío que en el bien de mi hermano?
- ¿A quién estoy pasando por alto en mi círculo de fe o familia?
- ¿Cómo puedo reflejar a Cristo hoy en un acto práctico de amor?



Esta semana haz una acción concreta por un hermano (a) o familia de la IBB: llama, visita o ayuda a alguien sin esperar nada a cambio.



Nuestro ejemplo es Cristo

JUAN 13:34

Jesús no nos pidió amar a los demás a nuestra manera, sino a la Suya. El estándar del amor cristiano es “como yo os he amado”. Ese amor no fue superficial, sino profundo, práctico y sacrificial. Jesús lavó pies, abrazó leprosos, sanó rechazados y dio su vida por pecadores que no lo merecían.

El amor de Cristo siempre piensa primero en el otro. Él no buscó su propia gloria, sino la gloria del Padre y el bien eterno de sus discípulos. Hoy, ese mismo amor nos llama a salir del egoísmo natural y vivir en un amor transformado por el Espíritu.

¿Es fácil amar así? No. Nuestro corazón tiende al orgullo y al egoísmo. Pero cada día que recordamos la cruz, cada vez que meditamos en el sacrificio de Cristo, somos impulsados a amar como Él amó. Y mientras más entendemos Su amor, más vergüenza sentimos de cuánto nos falta practicarlo.

PREGUNTAS DE REFLEXIÓN:



- ¿Estoy amando con un amor egoísta o con el amor sacrificial de Cristo?
- ¿En qué situaciones debo pedir la ayuda del Espíritu para amar mejor?
- ¿Reconozco a Cristo como el único modelo verdadero de amor?



Invita a un hermano en Cristo a pasar tiempo juntos (comer, conversar, orar). Hazlo con la intención de fortalecer la comunión y crecer como familia espiritual.



Amar en medio de las diferencias

COLOSENSES 3:13

No es difícil amar cuando todo está en paz, lo difícil es amar en medio de las diferencias. La realidad es que en la iglesia, en la familia y en nuestras relaciones siempre surgirán conflictos. Lo importante no es evitar los problemas, sino responder a ellos con el amor de Cristo.

Muchas veces preferimos guardar rencor que pedir perdón. Queremos tener la razón más que tener reconciliación. Pero cuando nos aferramos al orgullo, negamos el evangelio que decimos creer. Cristo nos perdonó cuando éramos enemigos de Dios, y ahora nos llama a perdonar como Él nos perdonó.

El amor verdadero se prueba en el conflicto. No consiste en ignorar al hermano, sino en abrazarlo aun después de la ofensa. Amar es mirar al otro con misericordia y recordar cuánto Cristo nos perdonó a nosotros.

PREGUNTAS DE REFLEXIÓN:



- ¿Guardo rencor en mi corazón hacia alguien en la iglesia o en mi familia?
- ¿Qué pesa más en mi vida: mi orgullo o la unidad en Cristo?
- ¿Estoy dispuesto a perdonar como Cristo me perdonó?

Reto



Busca a alguien con quien tengas una diferencia o un malentendido y da el primer paso para reconciliarte. Si no es posible hoy, comienza orando por esa persona con un corazón sincero.



El amor que impacta

JUAN 13:35

El mundo puede imitar muchas cosas de la iglesia: la música, los programas, incluso los actos sociales. Pero hay una marca que nunca podrá falsificar: el amor verdadero. Jesús dejó claro que el distintivo del cristiano no sería un uniforme, ni un símbolo, ni un eslogan, sino el amor visible entre los discípulos. Cuando una iglesia se ama genuinamente, el mundo lo nota. Cuando perdonamos, servimos, acompañamos y nos preocupamos sinceramente unos por otros, el evangelio se predica sin necesidad de palabras. El amor es el argumento más fuerte que tenemos frente a un mundo escéptico.

¿Quieres ser un evangelista poderoso? Ama. ¿Quieres impactar a tu familia inconversa? Ama. ¿Quieres que el mundo crea que Cristo es real? Vive el amor de Cristo con tus hermanos.

PREGUNTAS DE REFLEXIÓN:



- ¿Mi forma de amar predica a Cristo o predica egoísmo?
- ¿Qué testimonio doy ante los inconversos en mi trato con mis hermanos?
- ¿Estoy consciente de que el amor es mi carta de presentación como discípulo?



Comparte tu testimonio con alguien inconverso hoy. Hazlo en un marco de amor y respeto, mostrándole que lo que te transformó fue el amor de Cristo.



Venciendo la indiferencia

1 JUAN 3:14

Lo opuesto al amor no es el odio, sino la indiferencia. Es fácil decir: “No le hago mal a nadie”, pero ¿qué tanto bien estoy haciendo a los demás? Una iglesia indiferente es una iglesia muerta. Una fe sin amor es una fe vacía.

Dios no nos llamó a ser espectadores de la necesidad, sino protagonistas del amor. Cuando ignoramos la necesidad de un hermano o dejamos de predicar a los perdidos, estamos siendo indiferentes. El que ha recibido el amor de Cristo no puede permanecer pasivo.

La indiferencia mata lentamente el fuego espiritual. Cuando dejamos de interesarnos por las almas, cuando dejamos de acompañar al que sufre, cuando nos acostumbramos a “vivir mi fe a mi manera”, dejamos de reflejar al Señor.

PREGUNTAS DE REFLEXIÓN:



- ¿Estoy siendo indiferente al dolor o necesidad de alguien cercano?
- ¿Qué excusas me pongo para no involucrarme en el amor activo?
- ¿Mi fe es cómoda o está dispuesta a incomodarse por amor a otros?



Reto Ora específicamente por alguien que esté pasando necesidad. Luego, haz algo práctico para ayudarlo (una visita, un mensaje, un detalle..).



Amar como familia eterna

EFESIOS 4:32

La iglesia no es un club social, es la familia de Dios. Y en esa familia eterna, cada hermano y hermana estará contigo por toda la eternidad en la presencia del Señor. Por eso, no hay lugar para el desprecio, la competencia o la rivalidad.

El Señor nos llama a tratarnos con bondad, misericordia y perdón. No porque lo merezcamos, sino porque así fuimos tratados en Cristo. ¿Quién soy yo para no perdonar a mi hermano, cuando Dios me perdonó una deuda infinitamente mayor?

Cuando recordamos que somos familia eterna, cambia nuestra perspectiva. No estamos llamados a tolerarnos de manera superficial, sino a amarnos profundamente, porque la sangre de Cristo nos une.

PREGUNTAS DE REFLEXIÓN:



- ¿Trato a mis hermanos como familia eterna o como extraños?
- ¿Reflejo la misericordia de Dios en mi trato con los demás?
- ¿Amo a mi hermano con la mirada puesta en la eternidad?



Visita o llama a alguien enfermo o en necesidad de la congregación y ora con esa persona.



Una iglesia contracultural

ROMANOS 12:10

El mundo nos enseña a competir, pero Cristo nos llama a preferir al otro. Ser iglesia significa vivir a contracorriente: mientras el mundo busca reconocimiento, nosotros buscamos honrar a los demás; mientras el mundo busca servirse, nosotros buscamos servir; mientras el mundo busca egoísmo, nosotros buscamos amor.

Una iglesia que ama de verdad no será perfecta, pero sí será saludable. Y una iglesia saludable es un testimonio poderoso para el mundo. No necesitamos seguir las tendencias del mundo para impactar, lo que necesitamos es vivir el evangelio con autenticidad: amándonos de verdad.

Cada vez que amamos al prójimo, estamos mostrando que nuestra ciudadanía no es de este mundo, sino del cielo. Amar no es una opción, es nuestro distintivo como discípulos de Cristo.

PREGUNTAS DE REFLEXIÓN:



- ¿Mi vida refleja un cristianismo cómodo o contracultural?
- ¿Prefiero mi honra personal o la de mis hermanos en Cristo?
- ¿Estoy dispuesto a morir a mí mismo para que Cristo sea visto en mi amor?



Haz un acto consciente de preferencia hacia alguien: cede tu lugar, tu tiempo o tu comodidad para bendecir a otro. Hazlo con alegría, como al Señor.

ANEXOS

















**NO EXISTEN IGLESIAS
PERFECTAS,
PERO SI IGLESIAS
SALUDABLES**